

## “LOS CONVIDADOS A LA GRAN CENA”

Lucas 14:15-24

**Introducción:** “Makarios”, palabra griega que significa “Feliz, dichoso, afortunado, bienaventurado”. Esta palabra fue usada por uno de los que estaban a la mesa con Jesús, un día en que, un gobernante, que era Fariseo, les invitó a comer a su casa. Jesús estaba hablando acerca de la humildad y la dicha que tendrán en la resurrección de los muertos quienes la hayan practicado. Y es así que, “Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios.”. Y fue precisamente esto lo que Jesús aprovechó, para explicarles acerca de la invitación que Dios hace a los hombres, para que moren con él por la eternidad. Esta invitación es ilustrada con un “gran banquete”, el cual fue preparado para dicha de los invitados.

### I. SON CONVIDADOS A UN EVENTO MUY IMPORTANTE.

A. Este evento es descrito como “una gran cena” (v. 16a).

1. La expresión “gran cena”, incluye la palabra griega “mega”, la cual, hace referencia a “cantidad”. Hay un gran lugar para recibir a los invitados, hay muchas mesas, hay muchos utensilios, hay muchos siervos, hay mucha comida, y tanta, que la idea es que nadie se quede ganas, sino que estén saciados.
2. Mis hermanos, ¿cuánto cuesta un evento como este?
  - a. Nosotros tenemos experiencia en eventos semejantes. En nuestra cultura hay ciertos eventos en los que solemos hacer gastos mayores, tales como quinceañeras, bodas, etc. ¿Por qué invertimos tanto tiempo y dinero en estos eventos? Claro, porque son eventos importantes. Extraordinarios. Únicos.
3. La importancia de este evento que nos narra la Biblia, es implicado precisamente con la expresión “gran cena”.

B. Este evento es tan importante, porque ya se han enviado todas las invitaciones: “y convidó a muchos” (v. 16b)

1. En nuestros días también hacemos algo similar. Enviamos todas las invitaciones con anticipación a todos nuestros invitados, precisamente para que estén enterados y listos para gozarse en nuestra fiesta.
2. En otras palabras, una fiesta no involucra solamente comida y bebida, sino también la idea de compartir el gozo de quien organiza el evento. Es gozarnos y alegrarnos con él. Mis hermanos, cuando alguien nos invita a un evento tan importante como este, significa que le interesamos, que desea tener compañerismo con nosotros. ¿Imaginan la emoción de este hombre, que invitó a tantos a su gran cena? ¡Y nadie dijo que no estaría presente! Sin embargo...

### II. NO QUISIERON ASISTIR (v. 17).

A. ¿Por qué? Leamos las excusas en los versos 18-20:

1. “El primero dijo: *He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses.* Otro dijo: *He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses.* Y otro dijo: *Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir.*”
2. Estas “excusas” engloban las causas comunes por las cuales las personas no quieren gozar de la invitación que Dios les hace a su reino. Son tres los conceptos:

- a. Aspectos comerciales – Trabajo y estudio.
  - b. Aspectos materiales – Posesiones, casa, auto.
  - c. Aspectos sociales – Esposa (o), hijos, amigos.
3. No obstante, la realidad en el fondo tiene que ver con desvalorizar el evangelio. Cuando no se da el valor adecuado al evangelio, entonces viene el desprecio por la invitación que Dios ha estado haciendo.
- B. Desde luego, los “convidados” en primera instancia son los judíos, quienes han sido convidados por Dios durante años, y ellos, hasta antes de la llegada de Cristo, tenían la esperanza de estar junto al Mesías. Pero, llegado el momento, lo rechazaron. Es así que, los “convidados a la gran cena”:

### III. INCLUYE A LOS QUE NO HABÍAN SIDO CONVIVADOS (v. 21)

- A. La “gran cena” no se perderá. Se han hecho grandes arreglos, y el evento ha tenido un gran costo. El Señor no suspende el gran evento.
- B. A los que no viven cerca del gran evento. Hay que buscarlos “por las plazas y las calles de la ciudad” (v. 21b)
- C. A los que son menospreciados:
  - 1. A los pobres que no logran conseguir el sustento diario, a quienes no gozan del alimento espiritual con que gozaban los judíos a través de las Escrituras.
  - 2. A los mancos y cojos, quienes son incapaces de conseguir alimento semejante, a diferencia de aquellos que tenían la capacidad de alimentarse diariamente de la ley de Dios y su justicia.
  - 3. A los ciegos, quienes tenían la necesidad de ser conducidos a tan suculento banquete, habiendo vivido en la oscuridad sin el conocimiento de la voluntad de Dios.
  - 4. Sí, a los “que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia” (1 Pedro 2:10), es decir, a los gentiles.

**CONCLUSIÓN:** ¡Qué grande bendición la de poder gozar de todos los manjares espirituales que Dios ha preparado para nosotros! El perdón de pecados, la salvación, la paz verdadera, la santificación, la justificación, su protección, y desde luego, el poder gozar de la vida eterna cuando el venga. No obstante, dicen los versos 22 y 23: “*Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar. Dijo el señor al siervo: Vé por los caminos y por los vallados, y fuérganos a entrar, para que se llene mi casa.*”. Mis estimados amigos, “aún hay lugar”. ¿Aprovechará esta oportunidad que el Señor le concede ahora, de responder con gratitud a su invitación? Dios quiere convidarle de ricas y grandísimas promesas. Cometerá el error de aquellos que presentaron excusas y no fueron a la gran cena. Llegará el día en que quieran gozar de la vida eterna; sin embargo, dijo el Señor en el verso 24: “Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena”. ¿Qué hará usted, entonces? Invitación...